
Segunda carta de Pedro

La segunda carta de Pedro fue enviada a los creyentes en Jesús que tenían la misma fe de los apóstoles. Pero, ¿había algunos que decían ser seguidores de Jesús y realmente no lo eran? La mayor parte de esta carta trata sobre esta pregunta. Otros libros del Nuevo Testamento, como Juan y Judas, también mencionan este problema. Pedro escribe para decirles a los creyentes que deben confiar en lo que escuchan de los apóstoles que fueron sus maestros.

Después de un corto saludo y oración, Pedro da un resumen de sus enseñanzas. Señala que los creyentes comparten la naturaleza y gloria de Dios. Deben constantemente crecer de manera que se parezcan más a Dios. Dios los escogió y convocó para ser su pueblo, y si son su pueblo, recibirán todo lo que Dios ha prometido.

Pedro dice que fue testigo del milagro de la aparición de Jesús a Moisés y a Elías (Mateo 17:1-13). Dice que este evento asombroso es una prueba de la grandeza divina de Jesús. Esto prepara a los lectores para aceptar la verdad de algunas de las afirmaciones que hace después en la carta. Pedro escribe sobre las profecías del juicio divino y la segunda venida de Jesús. Luego advierte acerca de los maestros falsos, quienes dicen que estas cosas no pasarán. Acusa a los falsos maestros de todo tipo de malos comportamientos. Los describe de formas similares a las del libro de Judas.

Una parte interesante de la segunda carta de Pedro es la mención a las cartas del apóstol Pablo. Anteriormente, Pedro y Pablo habían tenido desacuerdos bien conocidos (Ga 2), pero ahora Pedro enseña a los creyentes que pueden confiar en las cartas de Pablo (3:15-16). De hecho, dice que los escritos de Pablo son parte de las Escrituras. Señala que a veces en las cartas de Pablo hay «cosas difíciles de entender». Dice que algunas personas las han usado equivocadamente. Pedro aclara que Pablo escribió con la sabiduría que le dio Dios. Sus amables palabras acerca de Pablo dan un ejemplo maravilloso de su propia enseñanza unos versos más adelante. Les pide a los creyentes que «Conozcan mejor a nuestro Señor y Salvador Jesucristo y así recibirán cada vez más de su generoso amor».

La segunda carta de Pedro le enseña a los creyentes a recordar que Dios nos ama como padre. Enseña que Jesús vino al mundo como el Hijo glorioso y poderoso de Dios. Sin duda él regresará como el gran juez de todas las personas. Estas son las cosas que los apóstoles enseñaron. Si la iglesia recuerda lo que enseñaron los apóstoles, los maestros falsos no podrán hacerles daño.

La segunda carta de Pedro enseña que...

Como pueblo de Dios, hemos recibido todo lo que necesitamos para ser como él (1:1-15)

Los creyentes pueden confiar en lo que han escuchado sobre Jesús, que está de acuerdo con las Escrituras (1:16-21)

Algunos maestros y profetas deshonestos están haciendo daño a los creyentes (2:1-22)

El regreso de Jesús es seguro, por lo tanto se debe vivir para honrar a Dios (3:1-13)

Las cartas de Pablo son verdaderas, incluso si la gente ignorante las usa equivocadamente (3:14-17)

Los creyentes deben crecer en la fe siguiendo a Jesús (3:18)

1 ¹ Un cordial saludo de Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a todos los que comparten una fe tan preciosa como la nuestra porque nuestro Dios y Salvador Jesucristo es justo.

² Que Dios les dé cada vez más de su generoso amor y paz a través del conocimiento que ustedes tienen de Dios y de nuestro Señor Jesús.

Dios nos da todo

³ Con su poder divino, Jesús nos da todo lo que necesitamos para dedicar nuestra vida a Dios. Todo lo tenemos porque lo conocemos a él, quien nos llamó por su gloria y excelencia. ⁴ Así, nos dio promesas preciosas y valiosas; confiando en ellas, ustedes serán semejantes a Dios y podrán escapar del mundo, el cual será destruido a causa de los malos deseos de los seres humanos.

⁵ Como ya tienen esas promesas, esfuércense ahora por mejorar su vida así: a la fe, añádanle un carácter digno de admiración; al carácter digno de admiración, añádanle conocimiento. ⁶ Al conocimiento, añádanle dominio propio; al dominio propio, añádanle constancia; a la constancia, añádanle servicio a Dios; ⁷ al servicio a Dios, añádanle afecto a sus hermanos en Cristo y a ese afecto, añádanle amor. ⁸ Si todas estas cosas están presentes en su vida y aumentan, entonces no serán gente inútil y no habrán conocido en vano a nuestro Señor Jesucristo. ⁹ Si a alguien le faltan estas cosas, entonces está tan corto de vista que está ciego y ha olvidado que sus pecados fueron perdonados. ¹⁰ Así que hermanos, Dios los llamó y los eligió. Esfuércense por demostrarlo en su vida, y así nunca caerán, ¹¹ sino que recibirán una grandiosa bienvenida al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

¹² Ustedes ya saben todo esto y permanecen firmes en la verdad que se les enseñó; sin embargo, yo siempre los ayudaré a recordarlo. ¹³ Creo que hago bien en recordarles esto mientras esté aquí en la tierra, porque ¹⁴ nuestro Señor Jesucristo me ha hecho saber que pronto tendré que dejar esta vida. ¹⁵ Por eso haré todo lo que pueda para asegurarme de que siempre lo tengan presente, aun después de que yo me vaya.

Vimos la gloria de Cristo

¹⁶ No les estábamos contando ningún cuento cuando les dijimos que nuestro Señor Jesucristo vendrá y revelará su poder, porque nosotros ya vimos la grandeza de Jesús con nuestros propios ojos. ¹⁷ Él recibió honor y gloria cuando escuchó la voz de Dios Padre, el grandioso y glorioso, diciendo: «Este es mi Hijo amado, estoy muy contento con él». ¹⁸ Nosotros escuchamos esa voz que vino del cielo mientras estábamos con Jesús en el monte santo.¹

¹⁹ Podemos confiar por completo en lo que dijeron los profetas y está muy bien que ustedes sigan cuidadosamente sus palabras. Sus profecías son como una lámpara que ilumina en la oscuridad hasta que llegue el amanecer en el que Cristo, como la estrella de la mañana, les traerá nueva luz al corazón. ²⁰ Sobre todo, deben entender que ninguna profecía aparece en la Escritura por el deseo propio del profeta.² ²¹ Ninguna profecía fue dicha por el impulso de algún hombre. Todo lo contrario, los profetas hablaron de parte de Dios, guiados por el Espíritu Santo.

¹1:17-18 Este evento se narra en los evangelios. Ver Mt 17:1-8; Mr 9:2-8; Lc 9:28-36.

²1:20 *deseo propio del profeta* Advertencia relacionada con maestros falsos (2:1-22), quienes interpretaban la profecía de tal forma que negaban que Jesús vendría en el futuro para juzgar el mundo (3:4).

Falsos maestros

2¹ En el pasado hubo falsos profetas entre el pueblo de Dios, así como también los habrá entre ustedes. Sin que ustedes se den cuenta, ellos les darán falsas enseñanzas que los llevarán a ustedes a la condenación. Se atreverán incluso a negar al mismo Señor, que fue quien pagó el precio de su libertad. Pero al hacerlo, ellos mismos atraerán su rápida destrucción. ² Muchos los seguirán en su conducta indecente, y por culpa de ellos habrá quienes hablen mal del camino de la verdad. ³ Lo que en realidad quieren los falsos maestros es quitarles su dinero y explotarlos con engaños. Pero Dios les tiene preparada la condena desde hace tiempo, y no podrán escapar del que los destruirá.

⁴ Dios no dejó sin castigo a los ángeles que pecaron. Al contrario, los envió al infierno y los puso en cavernas oscuras, donde estarán hasta el día del juicio. ⁵ Tampoco dejó sin castigo al perverso mundo antiguo, sino que le mandó el diluvio, del que sólo salvó a Noé, quien enseñaba vivir para agradar a Dios, y a siete personas más. ⁶ Dios también castigó a las ciudades de Sodoma y Gomorra reduciéndolas a cenizas. Estas ciudades son ejemplo y advertencia de lo que les espera a quienes están en contra de Dios. ⁷ Pero Dios salvó a Lot, un buen hombre que se angustiaba por la mala vida que llevaba esa gente perversa. ⁸ Lot era bueno, pero su corazón se atormentaba por todo lo que tenía que ver y oír todos los días viviendo entre tantos perversos.³

⁹ Esto es una prueba de que Dios sabe rescatar de las dificultades a los que dedican su vida a él, pero también sabe cómo castigar a los perversos mientras esperan el día del juicio. ¹⁰ El Señor castigará sobre todo a aquellos que se dejan llevar por sus sucios deseos y no respetan su autoridad. Ellos son los falsos maestros, atrevidos y tercos, que no tienen miedo de insultar ni siquiera a los poderes superiores⁴. ¹¹ Los ángeles son más fuertes y poderosos que los falsos maestros; sin embargo, ni siquiera los ángeles se atreven a acusar con insultos a estos poderes ante el Señor.

¹² Estos maestros insultan lo que no entienden. Actúan sin pensar, como animales que nacen para ser atrapados y muertos, y terminarán como esos animales. ¹³ Ellos les hacen mal a otros y se les pagará con la misma moneda. Disfrutan haciendo a la vista de todos lo que les viene en gana; cuando cenan con ustedes, ellos son una mancha que causa vergüenza, pues con sus mañas lo echan todo a perder. ¹⁴ No pueden ver a una mujer sin desvestirla con la mirada. Ese es su pecado permanente. Hacen pecar a las personas inestables, son avaros y expertos en aprovecharse de los demás. Por eso están bajo maldición. ¹⁵ Se apartaron del buen camino y se desviaron por el mismo camino de Balán⁵, el hijo de Bosor, a quien le encantaba que le pagaran por hacer maldades. ¹⁶ Balán fue reprendido por su pecado. A pesar de que los burros no hablan, una burra le habló como habla un ser humano y le dijo que estaba cometiendo un error. Así logró detener la locura del profeta Balán.

¹⁷ Esos falsos maestros, son como ríos sin agua y como nubes a las que se lleva el viento. Dios los ha destinado a un lugar en la más negra oscuridad. ¹⁸ Buscan impresionar a la gente con sus palabras, que en realidad no valen nada. Con sus malos deseos y consejos seducen a quienes a duras penas logran escapar de los que viven en el error. ¹⁹ Les prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos de hábitos que los destruirán, pues uno es esclavo de aquello que lo domina. ²⁰ Ellos escaparon del mal que hay en el mundo cuando conocieron a nuestro Señor Jesucristo, pero si son atrapados y dominados nuevamente por ese mal, terminarán peor que al principio. ²¹ Hubiera sido mejor para

³2:6-8 Este evento se narra en Gn 19:12-29.

⁴2:10 *poderes superiores* Textualmente *las glorias* o *los gloriosos*.

⁵2:15 *Balán* Un falso profeta de Madián. Ver Nm 22-24; 31:8.

ellos no haber conocido nunca el camino correcto, que haberlo conocido y luego apartarse del camino de la justicia. ²² Con esa gente se cumple lo que dice el dicho: «El perro que vomita, regresa a su mismo vómito»,⁶ y: «Aunque laven al cerdo, irá de nuevo a revolcarse en el barro».

Jesús regresará

3 ¹ Hermanos, esta es la segunda carta que les escribo. Escribí ambas cartas para despertar su conciencia y para que consideren todo esto con honestidad. ² Quiero que tengan presentes las palabras que los santos profetas dijeron en el pasado. Recuerden la orden que nos dio nuestro Señor y Salvador por medio de sus apóstoles.

³ Es importante que entiendan lo que sucederá en los últimos días: habrá gente que vivirá sólo para sus malos deseos y se burlará de ustedes. ⁴ Dirán: «Jesús prometió regresar, pero ¿dónde está? Nuestros padres ya murieron, y el mundo sigue igual desde que fue creado». ⁵ Pero quieren ignorar que hace mucho tiempo con la palabra de Dios se creó el cielo, y la tierra fue creada a partir del agua y se mantiene por el agua. ⁶ Después, el mundo fue inundado y destruido con agua. ⁷ Esa misma palabra de Dios es la que sostiene la tierra y los cielos que ahora existen, hasta que llegue el momento de su destrucción con el fuego en el día del juicio. Ese día también serán destruidos todos los que no tienen temor de Dios.

⁸ No ignoren esto, amados hermanos: para el Señor, un día es como mil años, y mil años son como un día. ⁹ No es que el Señor se tarde en cumplir lo que prometió como piensa la gente. Lo que pasa es que Dios es paciente porque no quiere que nadie sea destruido sino que todos cambien su vida y dejen de pecar.

¹⁰ El día en que el Señor regrese, lo hará de sorpresa, como un ladrón. El cielo desaparecerá con un sonido muy fuerte y todo lo que hay en él será destruido con fuego. La tierra y todas las obras que hay en ella quedarán expuestas ante Dios.⁷

¹¹ Todo será destruido. Por lo tanto, piensen qué clase de persona deben ser y vivan una vida dedicada a servir a Dios. ¹² Esperen la llegada del día de Dios y hagan lo posible para que llegue pronto. En ese momento, el cielo será destruido con fuego y todo lo que hay en él será consumido por el calor. ¹³ Estamos esperando el nuevo cielo y la nueva tierra que Dios nos prometió, donde se practica la justicia.

¹⁴ Estimados hermanos: ya que están esperando que eso suceda, asegúrense de que su vida esté libre de pecado y busquen la paz con Dios. ¹⁵ Consideren la paciencia de nuestro Señor como una oportunidad para obtener la salvación. Esto es lo mismo que les ha escrito nuestro querido hermano Pablo con la sabiduría que Dios le dio. ¹⁶ Pablo escribe sobre estos temas en todas sus cartas, pero a veces hay en ellas cosas difíciles de entender. Los ignorantes y los débiles en la fe cambian el significado de las enseñanzas de Pablo y de las otras Escrituras, causando así su propia destrucción.

¹⁷ Estimados hermanos, ustedes ya saben esto. Así que tengan cuidado y no permitan que esos perversos los lleven por el mal camino ni que su fe se debilite.

¹⁸ Conozcan mejor a nuestro Señor y Salvador Jesucristo y así recibirán cada vez más de su generoso amor. Alaben a Cristo ahora y siempre. Así sea.

⁶2:22 Cita de Pr 26:11.

⁷3:10 *quedarán [...] ante Dios* Muchos manuscritos dicen *se encontrarán*. Uno dice *desaparecerán*.